

# Arco, ¿rebajas contra la tormenta?

- Los precios de las obras no bajan, pero sí se conceden ciertos 'descuentos' y facilidades de pago
- La 28ª edición de la feria abre sus puertas bajo los efectos de la incertidumbre en las galerías

ANTONIO LUCAS / Madrid

Podría aplicarse a la 28ª edición de ArcoMadrid aquella frase que acuñó Lampedusa para referirse al inmovilismo de la realidad: «Es necesario que todo cambie para que todo siga igual». Empieza el show. Y lo hace -hasta el próximo día 16- bajo la pedriza de una crisis que es mucho más que un susto de galeristas.

es el fin. Lo demás es adorno, marquetería, sobrante en un discurso que se resiste a decir «crisis» cuando las bolsas de medio mundo caen en picado, las subastas empiezan a reducir sus lotes por falta de *aforo* y las instituciones a recortar sus presupuestos.

Los pabellones 6, 8 y 10 de Ifema son el nuevo cobijo contra la tormenta.

La oferta es amplia, más ordenada que en ediciones anteriores, con menos artefactos y despropósitos. Casi no hay rastro de aquellos cachivaches de cuando se mercadeaba con arte al peso. Y de eso no hace tanto.

Los precios mantienen un cierto equilibrio. Ya no se adquiere al primer golpe de vista, con aquella ansiedad indiscreta de otras ediciones. «Es cierto que las ventas son más lentas. Ahora el cliente se lo piensa más, preguntan, se informan, aguardan... Aun así, en esta primera jornada para coleccionistas he vendido dos piezas del escultor Antony Caro. No es mal síntoma. A ver qué pasa», explica el galerista Álvaro Alcázar.

Eso sí, hay pocas piezas galácticas. Una de ellas es *Study from the human body* (1986), de Bacon, que oferta por 13 millones de euros la galería Marlborough. Ha desaparecido el invasivo Damien Hirst de los grandes trastos para quedar reducido en el espacio de Paragon Press a un puñado de muestras de obra gráfica de entre los miles que pone en

ma Juana de Aizpuru, fundadora de Arco y una de las galeristas más veteranas de la cita. «Yo he pasado ya por cuatro crisis desde que Arco abrió sus puertas en los años 80. Pero a diferencia de las otras, ésta nos pilla con un coleccionismo consolidado. Los compradores van a seguir viniendo. Yo no he condicionado mi proyecto a la situación actual», afirma tajante.

Esta parece ser la consigna: resistencia y confianza. Y quizá una cierta flexibilidad en el ajuste del precio. «No se han bajado. En absoluto. Eso

## La única pieza galáctica es una obra de Bacon, marcada en 13 millones de euros

sería como reconocer que un día se inflaron. Los precios se mantienen, otra cosa es que se pueda hacer una cierta rebaja al cliente. Pero dentro de un margen», explica Pepe Cobo. Es decir, que no sobrepase el 10 o 15% del importe original de la obra. «Aunque en verdad quienes nos salvan de la mala situación son los museos y las instituciones. El coleccionismo privado que hay en España no es, por lo general, como nos dicen». En su *stand* destacan obras de Baldessari, Cristina Iglesias y Juan Muñoz, que ha tomado un cierto protagonismo en esta edición, con piezas también en las galerías Marian Goodmann y Elvira González.

El signo de esta feria se decanta en favor de los consagrados y de los jóvenes artistas. «Es el momento de apostar», dice Cobo. Pero riesgos se asumen pocos. Muy pocos. No hay huella de aquellos *guiños políticos* de otras ediciones. Ni de gestos epatantes. Arco ha vuelto a lo de siempre. Está más cerca de ser la consecuencia de un mercado de perímetro estrecho que el síntoma de una cita internacional con poderes para establecer y marcar tendencias.

Nunca ha sido el gran escaparate de lo contemporáneo que publicitan algunos. El arte es una necesidad que pide paso cuando antes se han cubierto todas las necesida-



Damien Hirst caricaturizado en la galería ADN. / EFE

## Gente VIP, desafíos de Democracia

En el primer día de feria, los coleccionistas se tomaron su tiempo al elegir. Por Arco pasaron el arquitecto Norman Foster y su mujer, Elena Ochoa; el ex presidente de Repsol, Alfonso Cortina; o el responsable del equipo de F1 de McLaren, Ron Dennis. Los primeros puntos rojos (pocos) aparecieron en algunos 'stands'. «Mañana será otro día, se lamentaba un galerista», mientras un grupo de visitantes observaba en la galería T20 la pieza 'Biktimak #3 (Todos sois culpables salvo yo)', del colectivo Democracia. Una imagen que documenta la instalación en el Parlamento Vasco de una intensa pieza de este grupo en homenaje a las víctimas del terrorismo.

El mercado del arte también vive su propia recesión (más preo-

circulación su factoría. El mercado se ha replegado. En



Fotografía de la instalación del colectivo Democracia





ctimak #3 (Serie: Todos sois culpables salvo yo)', con Ibarretxe al fondo, expuesta en la galería T20. / ÓSCAR MONZÓN

## En tiempo complejo no hacer mudanza

MARCOS-RICARDO BARNATÁN

Este año las cosas parecen haber cambiado mucho. La nueva edición de ArcoMadrid se abre bajo las sombras de la crisis económica mundial, una situación que rebaja bastante las expectativas de los galeristas presentes en los tres pabellones que dan amplitud a la feria, reducida en sus ofertas por la deserción de un puñado de galerías nacionales y extranjeras. La crisis económica acompaña así a la crisis propia de ArcoMadrid, que ha pasado de ser un recinto cerrado por un comité de admisión de criterios estrictamente arbitrarios a convertirse en una plaza a la que muchos renuncian por voluntad propia. A esto debemos sumarle el afianzamiento de su hermana menor, la feria ArtMadrid que, de forma discreta pero perseverante, se inaugura en la Casa de Campo. Tres

¿Y el público? El visitante puede estar seguro de que no se encontrará con demasiadas sorpresas; ya es sabido que ArcoMadrid se parece, cada vez más, a sí mismo y que las miradas están tan acostumbradas que nada logra sobresaltarlas. No hay grandes descubrimientos, ni provocaciones, quizá porque ya hemos perdido la capacidad de asustarnos. Los tiempos de crisis suelen venir acompañados con una vuelta al orden; ése es el espíritu que se respira en los mejores stands de este año. Un retorno a lo seguro, a los clásicos

Arco se parece cada vez más a sí mismo; valores seguros, pocas

con que preside el atiborrado espacio de la galería Marlborough. En su nutrida oferta también hay obras de Kitaj, Paula Rego, Manolo Valdés y Martín Chirino. ¿El relevo generacional? Alberto Corazón y Alejandro Corujeira.

En el capítulo de clásicos contemporáneos también destacan galerías como la de Elvira González, con obras de Calder, Alberts, Soto, Chillida, Donald Judd, Juan Muñoz o Richard Serra, un verdadero pequeño museo, o la de Leandro Navarro, en la que no faltan Torres García, Miró, o Morandi, junto a piezas de Lobo y Bores. Como cada año, la galería de Edward Tyler Nahem de Nueva York trae una exquisita selección de artistas norteamericanos y europeos, esta vez con piezas notables de Saura y Tàpies, además de una gran obra de Calder y una pintura de Richter.

Destaquemos también el esperado retorno de la galería de Jorge Mara, que ofrece pinturas de Eduardo Stupia, un anticipo de la muestra que el IVAM le dedicará muy pronto, y obras de Sarah Child, entre otras

Le ha tocado sort  
ediciones de la fe  
se niega a rendirs

## «Las c oportu

A. LUC  
Arco Madrid cumple 2  
afronta su edición más in  
te. La economía asesta de  
secas y calientes en las a  
Europa y hace tambalean  
cado. También el del arte  
 Lourdes Fernández, direc  
feria, apuesta por el entusias  
días de cautela.

Pregunta.- Hay en el am  
cierto triunfalismo algo fo

Respuesta.- Es que  
creo que Arco va a ser un é  
to. La feria es una suma  
muchas circunstancias q  
están más allá de lo econó  
co. Este año tenemos 238  
lerías, algunas de reconoc  
prestigio. Y no tengo duda  
que el público va a respon  
No creo que seamos triun  
listas. Hablo de realidades

P.- Exagera.

R.- No querría. Una co  
es la crisis que estamos  
viendo y otra hundimos en  
pesimismo. Eso no juega  
beneficio del interés de  
die, empezando por el  
nuestros expositores. Y  
siento muy portavoz de  
que ellos me piden. Otra co  
es intuir que la feria va a fi  
cionar peor que el año pa  
do. Será así, pero entre ob  
ner peores resultados y p  
sar que será una catástro  
hay una distancia.

R.- Pero la crisis está ab

R.- Ya, pero eso ha estir  
lado a muchas de las fir  
presentes para presenta  
con sus artistas de un m  
muy potente. La calidad  
ser el leit motiv. Una sit  
ción económica difícil ob  
a que todos seamos más  
gentes. Empezando por  
galerías. Y me consta que  
se va a cumplir. El éxito  
ción es el de poder insufl  
gía positiva el mercado.

P.- ¿Y esta situación  
también a revisar las est  
Arco pensando en el futu

R.- Eso lo contestaré  
16 de febrero. Ahora h  
qué ocurre en esta ocas  
son los resultados, valor

R.- Parece que el arte  
valor refugio, ese concep  
piedra que adquirió sob  
dadas de los años 90